

1.- Comentario a los evangelios. Para encontrar un sentido a nuestra vida, hay algo que necesitamos como el comer, y es: el sentirnos amados. Cuantos traumas y desequilibrios se dan en adultos que en su niñez fueron rechazados por el famoso “bullying” en el colegio y no digamos los casos que sufrieron abusos o hasta rechazo y violencia por parte de sus mismos padres o seres “queridos” ... En mi opinión los que toman la decisión de quitarse la vida no es solo por la dolencia, enfermedad o cualquier otro sufrimiento que puedan estar pasando es, más bien, por estar viviendo esa tribulación sintiéndose solos y sin el cariño o atenciones de los que les rodean. Los psicólogos y profesionales explican que detrás de toda dolencia psicológica está la falta de afecto que sufren o han sufrido las personas en su niñez o en algún momento de su vida.

Las consecuencias de esta situación son muchas, como la depresión, la ansiedad, problemas de comunicación llevando a malentendidos, cólera hacia uno mismo, preferir la soledad a la interacción social o hasta el suicidio como he mencionado antes. Y hay muchos que terminan cayendo en la esclavitud del sexo o manteniendo relaciones tóxicas con tal de no estar solos.

Las personas, en una palabra, no soportan no ser queridas y yo creo que esta era la situación de la protagonista del evangelio de hoy. Buscando el amor llegó a olvidar otro AMOR que si lo hubiera buscado antes no habría llegado a la situación que llegó. Esto no es juzgar a nadie es simplemente decir que cuando no se conoce el amor de Dios llenas ese vacío con lo que sea.

Esto lo vemos muy claro en otra escena bien conocida, en la que Jesús se encuentra con otra mujer, esta vez samaritana, que había tenido 5 maridos a la que le dice: “Si conocieras el don de Dios...Él te habría dado agua viva” (Jn 4,10). Cuantos sufrimientos acarrea el buscar afectos en lugares equivocados; a la mujer de nuestro evangelio, casi le cuesta la vida. Pero ella tuvo la bendición de encontrar el Amor de los amores, el amor que no falla y el único que llena totalmente nuestro corazón, el AMOR con mayúsculas. Cuantas vidas han cambiado y sigue cambiando al encontrarse con el amor de Dios... No tienes que hacer nada para alcanzarlo, por eso, si quieres encontrarlo y dejar de sufrir frustración tras frustración y amargura tras amargura haz como Jesús que en el signo de escribir en la tierra nos estaba diciendo que antes de tomar cualquier decisión o pensamiento, rezáramos. En la oración encontrarás la sabiduría y la fuerza que necesitas para escoger lo correcto que es amar de Dios y al prójimo.

2.- Sugerencias para el diálogo. 1ª ¿Has conocido el amor de Dios? ¿Puedes contar tu experiencia?; 2ª ¿Rezas antes de actuar o tomar una decisión?

3.- Oración. “Busqué el amor del alma mía, lo busqué sin encontrarlo. Encontré el amor de mi vida, lo he abrazado y no lo dejaré jamás”(Canto de Kiko Argüello, inspirado en el Cantar de los Cantares 4,8ss)